

Extremar la salud bucodental durante el embarazo

Redacción ● MADRID

La higiene bucodental es fundamental en cualquier momento de la vida, pero en ciertas etapas es necesario prestar especial atención. Una de ellas es el embarazo. Los especialistas en odontología y ginecología coinciden en señalar que las embarazadas deben extremar las medidas higiénico-bucales. Según Carolina Benalal, cirujano dentista y directora general de la Clínica Benalal, «las náuseas que con frecuencia sufren las embarazadas durante los primeros meses de gestación hacen que los cuidados bucales puedan verse mermados y aumente el riesgo de gingivitis –inflamación de las encías– y de aparición de caries».

Existe la creencia popular de que cada hijo cuesta un diente. Al igual que ocurre con los demás tejidos del organismo, los dientes y las encías también se ven afectados por la gestación. La gingivitis gravídica o del embarazo es uno de los problemas más frecuentes y se caracteriza por problemas como inflamación, sangrado y enrojecimiento de las encías, con origen en pequeños cúmulos de placa o irritantes como sarro. «Si las encías tienen buena salud antes del comienzo del embarazo, hay menos posibilidades de desarrollar estos trastornos, ya que la gingivitis en el embarazo suele afectar más a las encías que previamente hayan estado enfermas», explica la doctora Benalal.



La gingivitis gravídica es uno de los problemas más frecuentes

La aparición de caries también puede aumentar debido a las náuseas y a la posibilidad de que se padezca reflujo gástrico. Esto sucede en los primeros meses de gestación, cuando es frecuente la acidez de la boca. En palabras de esta experta, «las caries dentarias se producen con mayor frecuencia en bocas con alta acidez». Conscientes de la posibilidad de desarrollar estas complicaciones, muchas mujeres deciden acudir

al odontólogo antes de quedarse embarazadas. Así lo recomiendan también los ginecólogos. Según Bernabé Hurtado de Mendoza y López, director del Instituto Ginecológico La Cigüeña de Madrid, «para un correcto control recomendamos un control preconcepcional con el higienista bucal y, dependiendo del estado general de la boca, tomar las medidas preventivas necesarias o, llegado el caso, curativas».